



TOMO VIII.—NÚM. 36

REVISTA LITERARIA.

AÑO VII.—NÚM. 397.

ANUNCIOS: á precios convencionales.  
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.  
Administración, Lepanto 18.  
ORENSE.—LUNES 30 DE AGOSTO DE 1880.

SUSCRICION: 3 pta. trimestres  
en toda España.

SUMARIO.

Discurso pronunciado por D. Antonio Romero Ortiz, con motivo de los Juegos Florales de Pontevedra.— Sobre la vida. Discurso pronunciado por el licenciado D. Ildefonso Meruéndano, en la Academia métrica de Orense.—A pontevedra (poesía) de Jesús Muruais.—Maz tesouro (poesía) por P. L. G.—Correspondencia.—Miscelánea.—Anuncios

DISCURSO

pronunciado por el Excmo. Sr. D. Antonio Romero Ortiz, con motivo de los Juegos Florales celebrados en Pontevedra, el día 13 de Agosto de 1880.

Algunos espíritus suspicaces siguen con recelo y desconfianza el progresivo desenvolvimiento de los Juegos florales ¿Sabeis por qué? Porque observan que en ellos se ofrecen premios á composiciones escritas en los idiomas ó dialectos de antiguos reinos peninsularas; y temen que

con tales incentivos se aviven los sentimientos de provincialismo acariciando en detrimento de la integridad de la patria, ideas de separacion y autonomía regional ¡Quien sabe! es posible que ese temor esté justificado, salvando las nobles y patrióticas intenciones de los talentos superiores que hoy dirigen el movimiento intelectual en Cataluña, allí donde se cultiva con preferente empeño una literatura peculiar, la literatura lemosina, enteramente distinta de la española. Quizá es uno de los mas sólidos fundamentos de la nacionalidad y la independendencia en el vecino reino, el admirable poema que legó Camoens á las generaciones venideras en lengua lusitania. Pero aqui, señores, donde todos amamos á España, como los hijos aman á sus padres, esos temores de separacion nos harian sonreir por su falta de fundamento, ó despertarían en nuestra alma indignada el horror que despierta

siempre el crimen del parricidio. (*Ruidosos aplausos*)

Para nosotros ¡por que negarlo! tiene encantos infinitos el dialecto gallego, ese tierno y dulcísimo dialecto en que nos dejaron sus trovas y sus églogas el yate de Froime; y sus cantos melancólicos, inspirados como las tristes memorias de Silvio Pillico por la musa de la soledad y de las desventuras, el infortunado Añon: es el dialecto que hablaron nuestros padres, que aprendimos en la niñez, y que se oye todavía á las clases trabajadoras de nuestra ciudades y nuestras montañas; dialecto amoroso que nos encanta y nos embelesa como nos encanta y nos embelesa todo lo que estamos habituados á sentir, á ver y á contemplar en nuestra querida y bendita tierra natal; sus campos amenos, sus rios de cristal, sus brisas perfumadas y su cielo puro y azul, rico de luz y de transparencia etérea, (*Nutridos aplausos y bravos*.) Pero ¡qué importa! si á fines del siglo XIX cuando el vapor y la electricidad acortan las distancias y suprimen las fronteras pudieran constituir un peligro para la unidad de la patria, el renacimiento de los viejos dialectos no seria ciertamente aqui donde tienen la lengua rica y armoniosa de Santa Teresa, de Solís y de Cervantes sus admiradores mas entusiastas, y la integridad de la Nacion sus mas resueltos y decididos defensores: no seria ciertamente en Galicia donde nuestros labradores, al romper la dura tierra con su arado ven todavia blanquear en el surco entreabierto los huesos de los franceses que tan caro pagaron en la guerra de la Independencia su desconocimiento de nuestro patriotismo, indiferente á todos los peligros superiores á todos los sacrificios: no seria ciertamente en Galicia donde hay dos millones de habitantes que son dos millones de voluntades, estrecha é intimamente unidos é identificados en aquel sacro santo amor á España que inflamaba en esforzado corazon de nuestros padres el 1809 y de que es vivo é inmortal testimonio la sangre por ellos generosamente

vertida en las históricas cercanias de Puente Sampayo, de gloriosa y eternal recordacion. (*Calurosos y entusiastas aplausos*.)

Solo ofrecen, por lo tanto, motivos de júbilo y de encomio estas fiestas literarias; pero no creais terminada vuestras tareas por haberlas celebrado en 1861 y 1880: es menester repetir las periódicamente.

Son los espetáculos públicos seguro termómetro donde se determinan con exactitud los grados de civilizacion de cada pueblo. Bastará para demostrarlo una ligera digresion historica.

En la antigua Roma, en la Roma pagana, señora opulenta del mundo entonces conocido, entregada á todos los refinamientos del lujo y la sensualidad, el circo, y allí la arena empapada en sangre de los gladiadores, los aplausos, mas bien que aplausos rugidos de torpe muchedumbre, ahogando los ayes lastimeros del infeliz que sucumbe en bárbaro combate y damas de las primeras familias, recreándose en las últimas convulsiones del esclavo moribundo, cuando tigres del desierto arrancan y desgarran sus entrañas humeantes.

En la Edad Media, edad caballeresca, batalladora, feudal, los juicios de Dios donde se remiten al valor y la destreza las pruebas de la culpabilidad ó la inocencia, y los torneos donde se encomiendan al hierro, á la espada y á la daga las decisiones inapelables sobre el honor, y hasta sobre la hermosura, como en el paso honroso de D. Suero de Quiñones.

En la España fanática, inquisitorial de Carlos II y de Torquemada, de los embrujamientos, de las hechicerias y de los exorcismos, el pavoroso auto fé, la hoguera al pié del altar unidos en consorcio impío y dentro de la hoguera, ardiendo á fuego lento, las victimas sacrificadas en holocausto á Dios, á ese Dios misericordioso que padeció martirio en la cruz por la redención del género humano y que exhaló el postrer aliento en las sagradas cimas del Gólgota articulando palabras de amor, de mansedumbre y de fraterni-

dad universal. (*Estrepitosos aplausos.*)

En el siglo presente, siglo de las grandes transformaciones sociales, siglo de la inteligencia, las exposiciones industriales, artísticas y agrícolas, los debates de los congresos científicos, las competencias de los orfeones de artesanos, y las solemnidades de los certámenes literarios descubriendo nuevos, dilatados y luminosos horizontes. (*Aplausos.*)

¡Bendigamos á Dios que nos ha enviado á la vida en estos tiempos dichosos, emancipados por el derecho, abiertos á todas las manifestaciones del progreso, iluminados por los vivísimos resplandores de la ciencia y engrandecidos y glorificados por la santa libertad. (*Atronadores aplausos que interrumpen al orador por largo tiempo.*)

Pero no basta, os digo otra vez, haber entrado en esta senda de cultura. es menester seguir en ella con tenaz perseverancia, con entusiasmo y con fé, si algun día ha de mejorar la triste y precaria situación de esta olvidada Galicia. Es menester que todos trabajemos con ardor en la obra de su regeneracion, fiando mas en el éxito del esfuerzo propio, que en la eficacia de extrañas tutelas. Galicia se basta á si misma. Sus laboriosas provincias no piden exenciones ni privilegios. Únicamente exigen que se las atienda y considere como á la primera de sus hermanas, si es que hay primeras y hay últimas entre las provincias de la península.

Hubo un tiempo en que los hijos de este pais eran apreciados, fuera de aquí, única y exclusivamente por su laboriosidad, su economía y su honradez proverbiales. Hoy seria indisculpable ese desconocimiento de sus brillantes aptitudes para la guerra y para la paz, como para todos los ramos de saber humano. Hoy nadie puede ni debe ignorar que Galicia ha pagado y paga á la pátria comun su contingente de gloria con rica y fastuosa prodigalidad. Galicia ha dado á las ciencias, las obras imperecederas de los profundos pensadores Feijóo y Sarmiento, del estadista La-

sagrada y del geógrafo Fontan, y de los adelantos y descubrimientos del ingeniero civil Casiano de Prado y del mecanico Antelo; ha dado á la literatura los versos sentidos y cadenciosos de Nicomedes Pastor Diaz á las artes la paleta nunca agotada del pintor Genaro Perez Villamil, y los cinceles creadores de Gregorio Hernandez y Felipe de Castro; ha dado al teatro la declamacion inimitable de la primera de sus actrices Matilde Diez; al foro y á la tribuna las magnificas arengas parlamentarias y los aplaudidos trabajos juridicos de los eminentes oradores y sabios juriconsultos Nocedal y Montero Rios; (*grandes muestras de aprobacion*) ha dado á la milicia las espadas invictas de los generales Quiroga, Pardiñas y Rodil; y ha dado en fin á la armada los blasones que conquistó á bordo de la «Numancia» el renombrado almirante D. Casto Mendez Nuñez. (*Aplausos prolongados*)

## SOBRE LA VIDA.

*Discurso pronunciado por el Licenciado Don Ildefonso Meruandino en la sesion celebrada por la Academia Médica de Orense el 31 de Mayo.*

Señores: dos deberes imperiosos, de justicia primero y de galanteria despues, me obligan á cual mas, para felicitar en esta ocasion, á mi digno compañero el Sr. Fuentes, por el brillante trabajo, que hemos tenido el placer de escucharle, en la sesion anterior.

Sino tubiera otras causas por que temer el presentar á vuestro juicio mi insignificante obra, fuera bastante la certidumbre de que en vuestra memoria, estará grabado aun lo notable de su discurso y que al compararlo con el que de mis labios vais á escuchar en la presente noche, ha de ser mayor vuestra desilusion y vuestro desengaño.

Tal como es no obstante, y sin que deje de conocer todos los obstáculos que me rodean, para la realizacion de mi empresa, voy á presentaroslo, exigiendo de vuestra amistad, me seias benévolo y me dispenséis, lo que si bien no alcanza mi entendimiento, lo suple con creces mi buen deseo.

No he empezado aun, y dudo sobre que

marcha seguir, en la exposicion del punto que he elegido por tema. Tan basto es, tanto sobre el se ha escrito, tan encontradas son las opiniones en tan importantísima cuestion, que á la verda tiemblo.

Necesario es sin embargo que empiece, y voy á hacerlo.

Escucharme.

La vida—Palabra es esta señores, que encierra en si el misterie del universo todo, palabra que pertenece á todo cuanto en el mundo se observa, palabra por la que naturaleza, se nos presenta con esa belleza deslumbradora, que detiene por un momento nuestra imaginacion separandola de nuestra existencia si me permitis la expresion, para en el estasis de la contemplacion de su grandeza trasladarnos á las regiones del empirico, y admirar la grandeza del Eterno—palabra en fin á cuyo sonido, el casi yerto moribundo, entreabre sus débiles párpados, suspira con ansia, en sus postreros momentos, y dirige una agradecida mirada, al que al lado de su lecho y al borde de su tumba, pretende alentarle con ella.

Pero dejando este terreno, para colocarme en el verdadero de mi discurso, me pregunto á mi mismo, ¿que es la vida?

Hombres ilustres, filósofos profundos, eminencias científicas en todos los ramos del saber humano, se han ocupado de esta cuestion.

Natural es esto y no debe causarnos extrañeza, que el hombre pensador, buscará mas halla de si mismo y fuera de cuantas sensaciones le manifiestan, agentes desconocidos, y causas ocultas, de los fenómenos que no comprende.

El hombre ambiciona saberlo todo, para no dudar de nada esta cualidad, en inherente á la naturaleza humana.

Vió la organizacion, y no satisfecho con observar, intentó penetrar en el origen de los fenómenos: vió la vida, y como si fuese el sol de la animacion, procuró calcular sobre su primer momento, sobre su carrera y remontarse á su causa eficiente; no la halló y no contentandose como Newton con ver y observar, para deducir, solo concibió la necesidad de olvidar la esperiencia para hallar lo que no existia.

He aquí el origen de los grandes debates.

Sinó creyera separarme del verdadero objeto de mi discurso, haria una escursion completa por el campo de la historia de la medicina, y os presentaria todas las escuelas para que pudierais comprender que segun ellas, asi se entendia y se explicaba esta palabra.

Filósofos y Biólogos, todos se han ocupado de definirla, y voy á presentaros algo de sus muy numerosos trabajos, para que comprendais cuan debatida ha sido.

Escuchad á los filósofos. Ved como difinen la vida.

Aristóteles. El crecimiento y la destruccion reconociendo por causa un principio que tiene su fin en si mismo, la *entelequia*.

Budach.—El alma del mundo, la ecuacion del universo.

Kant.—Un principio interior de accion. Asi el organismo es un todo resultante de una inteligencia calculadora que reside en su interior.

Lordat.—La alianza temporal del sentido íntimo y del agregado material, cimentado por una causa de movimiento que nos es desconocida.

Ehrard.—Un principio motor, la facultad de movimiento puesta al servicio de lo que se mueve.

Bacon.—El producto de los elementos.

Krausse.—El cambio constante de materia entre el ser y el medio ambiente.

Y los filósofos moralistas por último, cuyas definiciones pueden condensarse en esta:

El estado en que se halla un cuerpo en quien habita el alma.

Oid á los fisiólogos.

Treverinus.—La uniformidad constante de los fenómenos bajo la diversidad de las influencias exteriores.

Herber.-Spencer—La combinacion definida de los cambios heterogeneos, á la vez simultáneos y sucesivos, en correspondencia con las coexistencias y programas exteriores.

Dugés.—La actividad especial de los seres organizados.

Deceimeris.—La manera de ser de los cuerpos organizados.

Lamark.—Un estado de cosas que permite el movimiento orgánico bajo la influencia de los excitantes,

Blainville.—Un doble movimiento interno de composicion y descomposicion á la vez general y continuo.

Cuvier.—El ser viviente en un torbellino de direccion constante en el cual la materia es menos esencial que la forma.

Florens.—Una forma servida por la materia.

Tiedemam.—Los cuerpos vivientes tienen en si un principio de accion que les impide caer nunca en iniferencia química.

Richerand.—Una coleccion de fenómenos que se suceden durante un tiempo limitado en los cuerpos orgánicos. Y por último.

Bichat.—El conjunto de todas las funciones que se resisten á la muerte.

Claramente podeis comprender por las definiciones que todos estos sabios han dado acerca de la vida que eran dependientes de la escuela que profesaban —Vitalistas unos materialistas los otros.—He aqui la síntesis de sus opiniones.—Escuelas antagonicas que se disputaban el campo científico, considerando los primeros á la vida, como una manifestacion que se observa en los seres vivos, de distinta indole de los demás fenómenos naturales, producida por una fuerza especial, y afirmando los segundos, que nada ocurre en los organos vivos, que no sea resultado, de las leyes generales trazadas para la materia.

Ya habreis podido comprender por los nombres de que os llovohecho mencion, que en todas épocas, han tenido estas escuelas, eminentes representantes no faltando quién las sostega en la actualidad, aunque decadentes ya por la corriente civilizadora que todo lo avasalla. Entre sus primeros adelidos en la escuela vitalista os mencionaré al sábio y célebre filósofo de Sámos, Pitágoras fundador de la escuela de Crótona, que admitia una potencia superior, inmateral, activa pasajera y mortal á la cual subordinaba la materia y sus manifestaciones, que se llamaba *Psyché* y que se une en el hombre, á un principio inteligente y que sobrevive al organismo y pasa de cuerpo en cuerpo por metempsicosis.

Esta es, el alma universal.

Por esta doctrina juzgareis ya, que la procedencia era de la escuela vitalista, aceptada por la mayoría de los médicos y filósofos antiguos (excepto los de la escuela Jónica) que creían los fenómenos vitales regidos por un principio distinto de la materia y de las fuerzas naturales. Hipócrates, Aristoteles y Platon, han sido sectarios de esta creencia, lo mismo que sus sucesores los místicos sábios, Basilio Valentin, Paracelso y Van-Helmont en la edad media, cuya concepcion animista ha sido formulada del modo mas elocuente por el célebre médico Sthal en el siglo XVII.

No creais que en los tiempos modernos ha dejado de tener sus defensores la escuela vitalista. Barthez y Borden fueron sus principales y á los que se pueden considerar como sus fundadores y que admitieron el principio vital como distinto del alma y del cuerpo y capaz de regir todos los actos de la vida.

Su antiguo esplendor ha caído sin embargo, aunque paulatinamente hasta nues-

tros dias, y solo de vez en cuando se nos presenta algun destello de su pasada grandeza.

La tendencia materialista ó física de la vida, creada por Demócrito Jefe de la escuela de Epicuro, rechazaba las primeras causas esplicándolo todo por la misma naturaleza y sus leyes. Esta doctrina encontró un gran sosten en los eminentes filósofos del siglo XVII Descartes y Leibnitz y fué desarrollada por Boërhabe y Sylvius de Boë célebres iatro-mecánico el primero é iatro-químico el segundo.

Representa en la época moderna esta escuela el organicista Rostan, que atribuye toda la funcion orgánica á la distribucion estructural de las diferentes partes del organismo. Dice este.

El Creador no añade una fuerza al Ser organizado, una vez que ha puesto en este ser con la organizacion, la disposicion molecular apta á desarrollarse.

De todas estas luchas; Señores entre una y otra escuela que no han dado por resultados mas que recuerdos gloriosos de sus brillantes rasgos de imaginacion, nada ha quedado de positivo ni una definicion sobre el objeto de que trato, que se pueda seguir y aceptar Y no debe causaros estrañeza esta conclusion tan terminante, si teneis en cuenta, que los partidarios de una y otra escuela para fundar sus razonamientos partian de concepciones imaginarias buscando los unos una potencia directriz fuere de la materia y los otros en esta propiedades que no puede tener.

(Se continuará.)

## A PONTEVEDRA. (1)

Et dulce moriens remi-  
niscitur Argos.

VIRGILIO.

I.

La arrulladora música del viento  
que se duerme en tus playas encantado,  
del mar tranquilo el gemidor acento  
al besar tu ribera enamorado,  
el blando y rumoroso movimiento  
de las ondas del Lerez sosegado,  
dénme, Helenes, el mar, el viento, el rio  
pues resuena en tu honor el canto mio.

II.

Pobre es el don que á tributarte acudo,  
El trovador ausente de sus lares  
cubre al mandarte su filial saludo

(1) Composicion premiada con accésit en los Juegos Florales de Pontevedra.

con llanto, no con flores, tus altares  
Enlutado laud, hasta ahora mudo,  
vén; tus melancólicos cantares  
vibren trayendo del eden llorado  
dulces ecos al triste desterrado.

## III.

Descienda al corazón de un sin ventura,  
como á las flores que agostó el estío,  
baja, por que recobren su frescura,  
en suaves gotas bienhechor rocío,  
la imágen de otra edad risueña y pura,  
exenta de pesares y de hastío,  
en que á ti unido con estrecho lazo,  
era feliz durmiendo en tu regazo!

## IV.

¡Cuántas veces, oh pátria, tu grandeza  
que asombro fué de la pasada gento  
resucitaba, huyendo con tristeza  
á las crueles miserias del presente!  
Sin diadema mirando tu cabeza  
abatida tu excelsa y noble frente,  
con mis besos de niño pretendia  
secar tu amargo lloro, madre mial

## V.

¡Dios al crearte te amó! Con larga mano  
vertió en ti los tesoros de natura,  
para que el hombre desease en vano  
otra morada igual en hermosura.  
Por eso, el vencedor del cruel troyano  
que recorría el mundo á la ventura,  
al tocar con su nave en esta orilla  
dobló extasiado al verte, la rodilla.

## VI.

¿Como no bendecir los protectores  
hados que ante sus ojos, de improviso,  
surgir hacían las hermosas flores  
que niño holló en la margen del Celiso?  
El sol poniente hería los alcores  
con suave resplandor. Y cuando quiso  
á los dioses orar por tantos bienes,  
brotó de su alma esta palabra: *Helenes!*

## VII.

Hija de Grecia, de ella recibiste  
de las sublimes artes el sagrado  
fuego, que en el gran templo que erigiste  
jamás vieron los siglos apagado.  
Y al gran *Gregorio Hernandez* el ser diste  
ante quien confesó el mundo asombrado,  
que fuera hermano suyo Praxiteles,  
hermana el alma, hermanos los pinceles!

## VIII.

Tus hijos, cual rebaño de leones  
que baja hambriento de la erguida sierra,  
destrozaron de Roma las legiones,  
de Roma, ya señora de la tierra.  
Y cuando al fin clavaron sus pendones

en tus muros, tras larga y cruda guerra,  
Roma á los que aún vivían de tus bravos  
hizo soldados suyos, mas no esclaves!

## IX.

Fueron tantos tus héroos, que la historia  
con sus nombres no más, llenara enteras  
las esplendentes páginas de gloria  
ejemplo de las gentes venideras.  
Fueron tantos, que honrando su memoria  
coronarlos á todos no pudieras,  
ni aún de tus magníficos vergeles  
agotando las rosas y laureles.

## X.

Ellos en Covadonga combatieron,  
y en sus riscos la cruz cristiana alzaron;  
á Sevilla sus naves acudieron,  
y á la reina del Bétis rescataron;  
después que el ancho mundo recorrieron,  
á su ambición estrecho lo encontraron,  
y audaz surcando el pielago profundo  
paso les dió *Nodal* á un nuevo mundo!

## XI.

¡Tu gloria fué...! Las naves, el camino  
olvidaron ha siglos de tu puerto,  
que contemplan los hijos de Charino  
con dolor y vergüenza ahora desierto.  
Mas en vano cobóse en ti el destino.  
Si en tu cielo de nieblas hoy cubierto,  
oscurecida está tu antigua estrella,  
cuanto más desgraciada, eres mas bella!

## XII.

¡Tú no puedes morir! Mientras el hombre  
arder sienta la luz del pensamiento,  
recordará orgulloso que es tu nombre  
el nombre de la pátria de *Sarmiento*.  
Y aunque tu postración al mundo asombre,  
no á tus hijos cobarde abatimiento  
les robará vigor en la porfía  
de hacerte grande, cual lo fuiste un día!

## XIII.

¡Feliz quien llegue á ver la nueva aurora!  
¡Dichoso el trovador que entonces cante,  
la viril libertad que redentora  
á la cumbre de nuevo te levante!  
Si en aquella suprema y santa hora  
llaga á tus puertas un juglar errante,  
dále un rincón en tu pensil risueño,  
para que duerma en paz su último sueño!

*Jesus Muruais.*

## MEU TESOURO.

## A E....

Com'ouro en pano gardo a unha caixa,  
sin cheiro xá, unha frol,  
dolce lembranza d'ó cariño tenro  
que tesme, meu amor.

Leváchela n-o teu seo certa noite  
que nunca esqueceréi:  
por certo que froreiro mais xeitoso  
non pudo á rosa ter.

Bonita estab'a frol! pero ti estabas  
mais linda é mais xentil;  
c'os encantos d'a frol eran encantos  
que lle prestabas ti.

Ser dono cobizei d' aquela rosa;  
pedincha, e ti, meu ben,  
votándome anha ollada pracenteira  
dixécheme «ahi a tés.»

Ay, has follas bermellas é cheirosas  
muschiñas hox' están:  
o calor d'ó teu peito é d'os meus lábeos  
matárona quizaís.

Muscha e todo, pra min ten mais feitizos  
c'as frores d'ó xardin  
cando agasallador as abanea  
o ar brado é sutil.

Aboféllas che digo non trocaba  
por unha croa á frol,  
que ouro terán os reixes é fartura,  
pero praceres, non.

E praceres tan doces, ista rosa  
abonda pr'a mos dar:  
ela é pois meu tesouro e miña gloria,  
meu único solaz.

P. L. C.

Sr. Director de EL HERALDO GALLEGO.

Cea 17 Agosto de 1880.

Mi estimado amigo: poseído de la indignación que todo acto salvaje produce aun en las personas medianamente ilustradas. cojo la pluma para participarle el desagradable suceso ocurrido en estas inmediaciones el día 15 del actual en la romería de la Ermita de Cobas.

Por haber llamado V. la atención del Señor Gobernador de la provincia á cerca de la incalificable conducta que viene observando el Alcalde de Cea en las operaciones del reemplazo del ejército, conducta que dió margen varias veces á fuertes apercebimientos de la superioridad, supongo que tendrá V. conocimiento de las condiciones y prendas de este alcalde de monterilla elevado á á la presidencia del ayuntamiento por obra y gracia de una influencia que no debe conocer á quien apadrina.

Por amor al prójimo omito ciertos detalles y solo para que los lectores de EL HERALDO formen juicio diré que el alcalde tiene un comercio por el que no paga un solo real de contribucion; esto como es natural. dió margen á que vários comerciantes de esta localidad acudiesen en queja á esa Administracion económica para que fuese incluido en la matricula queja que, dicho sea de paso, aun no fué atendida hasta la fecha con notorio menoscabo de los intereses de la Hacienda.

Este justo proceder de los agraviados, desconcerto, sacó de quicio á nuestro famoso alcalde D. Francisco Noguero!, y por la cosa mas baladí, puesto que en nada se le faltó al respeto, en la romería de nuestra señora de Cobas, con escándalo de todos dió de bofetadas ¿á quien habia de ser? á un comerciante de este pueblo, uno de los que se quejaron de que el alcalde mercader no fuese contribuyente, jóven muy querido y estimado entre nosotros. Conociendo sin duda el fin á que tendia la provocacion del alcalde, el agraviado Sr. Nuñez, sufrió el chubasco con toda sangre fria y sin pronunciar palabra, burlando así las piadosas intenciones de Francisco Noguero!, alcalde de mucha chispa; pero no paró aqui la cosa, la Sra. madre y hermana del Sr. Nuñez que apercebidas de lo que sucedia se aproximaron al lugar de la ocurrencia, fueron maltratadas por el tal alcalde hasta un punto de que los particulares y párrocos que se hallaban allí presentes, heridos en sus sentimientos de pundonorosos caballeros, demostraron su indignacion de un modo ostensible,

La tormenta que rugia en el seno del burlado alcalde debia estallar de alguna manera, y el puesto de la guardia civil fué el blanco de sus iracundos rayos.

Renuncio á describir la escena; era menester que un facultativo reconociese al héroe para que pudiese certificar de su estado de exaltacion y disculpar en él fundado, las fazañas de nuestra primera autoridad municipal; solo diré á V. que todos los presentes

admiraron la prudencia, la inverosímil prudencia de los individuos del puesto y de su digno Comandante Sr. Vidal.

Por decoro, por amor al buen nombre y al prestigio que debe gozar la autoridad, deseo, y conmigo todo este distrito, que se instruyan las oportunas diligencias en averiguacion de los hechos y que no quede impugne la escandalosa conducta de Francisco Noguero! que no solo es indigno de ser alcalde por este motivo sino que entre personas bien nacidas no merece ser considerado como caballero. Los que faltan á todas las consideraciones sociales, los que abusan de autoridad, los que maltratan á indefensas señoras, los que de tal modo se conducen en público, son acreedores al general desprecio.

De la veracidad de estos hechos numerosas y respetables personas estan dispuestas á responder como de ello responde su afectisimo servidor

q. b. s. m.

*El corresponsal.*

---

### MISCELANEA.

---

Dice el *Anunciador de Pontevedra.*

Porque sabemos cuanto ibamos á contrariar á nuestro amigo, y conociamos las graves consecuencias que por la índole del proceso que se le sigue podrian sobrevenirle, emitiendo acerca de él nuestro parecer cuando éste se hallaba en tramitacion, no hemos querido ser los primeros en comunicar á nuestros lectores, la dolorosa impresion que, como escritores amantes de la dignidad de nuestra patria, hemos sentido al conocer el fallo que, despues del dictámen absolutorio emitido por el fiscal de Orense, Sr. D. Ramon Nieto, ha recaido en la causa incoada contra D. Manuel Curros Enriquez, como autor del tomo de versos *Aires d'a mina terra*. Temiamos por el poeta, temiamos por sus hijos, temiamos por nosotros que, como él, vivimos de la idea difundida, del pensamiento manifestado, de esta labor incesante, dificil y penosa del periodismo, en que cada pluma, aun la mas modesta, es una piqueta golpeando la roca y abriendo paso á la luz á través de las espesas sombras.

Pero la prensa de Madrid ha hablado, la de Galicia ha roto el silencio prudentemente observado hasta ahora, y nosotros debemos hablar tambien; pero debemos hablar poco y con cautela, porque ignoramos si la justicia,

en vez de ser la virgen misericordiosa que apoyaba el acero sin filo sobre el pedestal griego, será el dragon mitológico de sombrías fauces y sanrgientas garras dispuesto á devorar siempre, y siempre estremecido por la nerviosa convulsion del hambre.

Comenzaremos, pues, haciendo justicia á quien mas la necesita. No es cierto, como se ha dicho, que el Sr. Juez de 1.<sup>a</sup> instancia de Orense haya condenado al Sr. Curros á *dos años, cuatro meses y un dia de prision*, al pago de las costas y á 2000 pesetas de multa. El Sr. Juez de Orense sabe que el Sr. Curros es pobre, muy pobre, y no pidió para él mas que el *mínimo* de la pena que marca el artículo 240 del Código: DOS AÑOS, CUATRO MESES Y UN DIA DE PRISION, EL PAGO DE LAS COSTAS, DOSCIENTASCINCUENTA PESETAS DE MULTA y *la inutilizacion de los libros secuestrados*. Hay que restar, pues, en la anterior noticia la cantidad 1.850 pesetas y agregar el auto de fé que habrá de hacerse cen media docena de ejemplares de *Aires*, resto de la edicion agótada ya antes de que se hubiese instruido el proceso.

¡Tal ha sido la sentencia dictada, por el Sr. D. Manuel Mella Montenegro, Juez de 1.<sup>a</sup> instancia de Orense!

---

Los periodicos de Vigo anuncian la llegada del vapor «Vawaerts» conduciendo parte del material que la empresa constructora del ferro-carril tenia pedido para la conclusion de la linea. Con el que ha llegado se cree habrá bastante para abrir á la explotacion en fin de Setiembre el trozo comprendido entre las Nieves y Arbo y para Mayo próximo se espera que pueda llegar la locomotora á Orense.

Y son tan grandes las esperanzas que respecto al exacto cumplimiento de este programa abrigan los diarios de aquella ciudad que, para la fecha marcada, nos anuncian tambien que el orfeon vigués vendrá en el primer tren que recorra la linea á saludar á sus compañeros de Orense.

Mucho nos alegraremos que no se vean defraudadas las esperanzas de los apreciables colegas de Vigo en lo referente al plazo de terminacion de las obras del ferro-carril; y respecto á la anunciada visita tenemos las seguridad de que la sociedades corales de Orense y la ciudad entera se apresuran á recibir dignamente al orfeon de Vigo.